

HOSPITAL ORTOPÉDICO INFANTIL

“Lo verdaderamente exitoso del éxito es compartirlo”

Rolando Moreno Calvo
Director

El principal mérito de la gente que ha estado al frente del Hospital Ortopédico Infantil en los últimos años es haber aprendido a cobrar sin perder de vista la función social que se propuso Eugenio Mendoza en 1942, cuando abrió la espita de su vena filantrópica al concebir el primer centro de atención venezolano para las víctimas del polio.

Rolando Moreno Calvo, actual Director y quien ayudó al del HOI a ser rentable y útil a sí mismo, no tiene reserva alguna en afirmar que los hospitales públicos y privados deben competir dentro del mercado por una clientela. No hay contradicciones: para él las clínicas privadas deberían atender a su razón social, y las instituciones públicas y fundacionales, por su parte, manejarse con un criterio más gerencial. En 11 años el HOI ha pasado de aportarse a sí mismo 10% de los recursos que necesita, a autoabastecerse de recursos en casi 80% en un presupuesto que remonta los 700 millones de bolívares.

Esta revolución comenzó en 1986, cuando se diagnosticó que al ritmo que iba el Hospital y dada la crisis, sería insostenible a la vuelta de pocos años. El cambio significó trastocar lo establecido. Significó, sobre todo, cobrar, lo que podía sonar sacrílego en ciertos espíritus. A raíz de esa transformación, el Hospital se bifurca prestando su labor fundacional y desarrollando, al mismo tiempo, un servicio privado. Con este sistema se han compensado las cargas, y se revela tan sencillo como operativo: en las mañanas se atiende al paciente fundacional, es decir, aquel que no tiene recursos con qué pagar la atención y por lo tanto sólo cancela una pequeña colaboración. En las tardes se atiende a aquellos pacientes que pueden pagar un poco más. Se calcula que las tarifas en el HOI están por debajo en un 60% de las aplicadas en clínicas privadas.

El éxito del modelo aplicado en el HOI se extiende a otras instituciones que acuden a la experiencia acumulada por ellos, y que descubren que una de sus claves está en que toda la gente que mueve al Hospital en su diario quehacer supo cambiar en un momento dado.

El cambio operado a partir de 1986 desvió la locomotora. Pero la lucha sigue día a día. Como dijo Eugenio Antonio Mendoza, el manejo del Hospital, su gestión, es de alta calidad gerencial y con criterio de competitividad: “...más y más cada día se pone al Hospital Ortopédico como ejemplo de excelente gerencia. No podemos medir la competitividad en términos económicos, pero lo que sí se puede medir es la calidad del servicio y los precios que cobramos.”